

Jaime Franco, es un enamorado de la vida, es alegre, buen amigo, buen conversador y un filán-tropo.

POR GRACIE PATRICIA GALEGO SUAREZ
CORREO: graciefp@eltribunal.com

Des jóvenes emigrantes antioqueños con la maleta llena de sueños llegan a la última parada del tren, en un lugar perdido, en las montañas de la vertiente occidental de la Cordillera Central, llamada Piedrera.

Gerardo y Ofelia, establecen su hogar en el taciente poblado, y cual pioneros ayudan en su construcción, atos de esfuerzo y duro trabajo, en la compra de café, en el transporte, en la farmacia, convierten a don Gerardo Franco Restrepo, en un hombre con prestigio regional, que lo llevan a ser dos veces alcalde de su municipalidad, padre de ocho hijos con su esposa, doña Ofelia Posada Altamir.

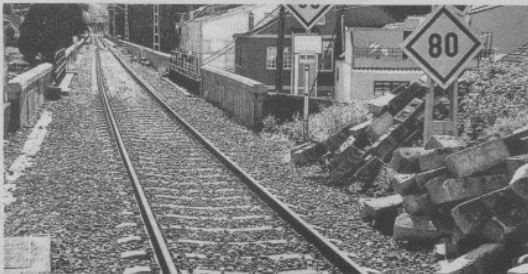
La vida quizás o el destino tal vez, quiso que doña Ofelia falleciera a los ocho meses del nacimiento del último de sus hijos, Jaime Franco Posada, feasibility para la familia, que siguió la vía de la vida sin el soporte principal.

Este acontecimiento marcó la existencia de un hombre que se siente orgulloso de su pueblo y de sus gentes, el alma se le agiganta cuando habla de su natal Piedrera, de haber estudiado en la escuela de su pueblo, don XXIII y en la Normal de Varones. Como todo soldado debe continuar estudios en una capital, emigra a la ciudad universitaria "Popayán", a completar sus estudios. Llegó al Liceo Nacional, donde su alma solitaria aprendió también a ser rebelde.

Su padre quería que fuese médico, pero don Gerardo fallece cuando Jaime, estaba a penas terminando el bachillerato. Él pasó a antropología y fue antropólogo por decisión personal, la ordenanza de sus padres, lo respaldaron sus ideas, y la nana que lo amó como a una madre.

El joven universitario siguió los pasos de su padre, en el comercio, en la compra y venta de café que junto con el viejo Wilka, le permitió recorrer los

Jaime Franco Posada: la fuerza de un gran líder



Llega del programa 'Comunicamos' con Jaime Franco.

El camino de los ríos llevó a los padres de Jaime Franco Posada a Piedrera, localidad en la que se asentó su gran legado. Correo: Gracie Patricia Galego Suarez. El Liberal.

Este es un trozo de la vida de un comunicador que seguirá cual apóstol recogiendo historias y noticias buenas que contar.

pueblos y veredas, comerciando café, actividad que lo acercó y relacionó con los campesinos de quienes conoció su real situación.

En sus saludos extraordinarios de la vida, se presenta a un concurso al Sena, y clasificó. Es nombrado como instructor para el Desarrollo Social, Organizacional y Desarrollo Comunitario, se me fue a la Virgen, dice. Me comenzaron a pagar por hacer lo mismo que hacía gratis, interrumpiendo a jóvenes para que se prepararan como líderes sociales, amó como el que más el trabajo que realizaba, lo hizo con veredades pacíficas, recorrió los 42 municipios del Cauca, interactuó con todas las comunidades, se sintió feliz en medio de campesinos, indígenas y negritudes, coadyuvando en sus procesos organizativos.

Una profunda vocación de maestro e instructor, lo colocaron en el lugar exacto-

los gran satisfacción es el deber cumplido, expresa en una muestra de gozo y de nostalgia, su vida laboral es su gran orgullo, nunca un llamado de atención, nada que empazara la transparencia de su historia laboral, se regocijó en las cosas sencillas y austeras, disfrutó de la vida, al contribuir en la formación de muchos de los líderes que hoy dirigen el Departamento del Cauca, 35 años de intenso trabajo.

Jaime Franco, es un enamorado de la vida, es alegre, buen amigo, buen conversador, magallista, apasionado hinchado del Cali, comprometido con todo lo que hace, la vida del tren que le marcó el destierro a él y a su familia, lo llevaron por los caminos, de la cultura, al teatro, la música, y por ese camino amado del periodismo y la comunicación.

El periodismo, ejercido con compromiso social, de denunciar y cuestionar los problemas que aquejan la región centro

por su compromiso con ese producido de tierra que lo vio nacer.

El amor de su familia, sus hermanos, sobrinos y demás parentela, le ha dado la fuerza que necesita para soportar esos indultos, trasplante total de cadera y poder lidiar con una diabetes que le fatiga. Tres hijos que le dio la vida son sus grandes amores, y la querida Charita, esposa y compañera de sus días.

Este es un trozo de la vida de un comunicador que seguirá cual apóstol recogiendo historias y noticias buenas que contar, un comunicador veraz y comprometido a quien sus gentes reconocen como un hombre bueno, no se vende, no lo compran. "Gracias Jaime".

Jaime Franco Posada, reconocido periodista conductor de un programa de televisión política.

del Departamento del Cauca, de mostrar lo positivo de sus gentes, de llegar a otros donde otros no se atreven, es un apóstol, pues el programa de televisión "Comunicamos con Jaime Franco", no cuenta con el patrocinio de nadie, él asume los costos de edición y producción, y semanalmente hace una entrega con temas novedosos y actuales a sus múltiples suscriptores.

Es un filántropo nato, no sabe cobrar, todos sus trabajos de presentación, los hace por el placer de servir, quiere que sus gentes lo recuerden

El Liberal

En los últimos 6 meses,

nuestra base de

Suscriptores

creció en 78

Significó avanzando

UNA REVISTA DE CULTURA

EL GRAN GENERAL

MÁS ALLA DEL PODER Y LA GLORIA

GRAN HENRY VELÁSQUEZ

La historia del General Tomás

Cipriano de Méndez y de

Popayán en la Colombia

Para Suscriptores y Socios

El Liberal

\$30.000

\$40.000

“Las letras... ese mundo fantástico por donde se transita para ver mejor, un mundo que se nos antoja adverso, para humanizarnos y sentir, que antes de cualquier rótulo somos personas.”

JAIME FRANCO POSADA: LA FUERZA DE UN GRAN LÍDER

Dos jóvenes emigrantes antioqueños con la maleta llena de sueños llegan a la última parada del tren, en un lugar perdido en las montañas de la vertiente occidental de la cordillera central, llamado Piendamó.

Gerardo y Ofelia, establecen su hogar en el naciente poblado, y cual pioneros ayudan en su construcción, años de esfuerzo y duro trabajo, en la compra de café, en el transporte, en la farmacia, convierten a don Gerardo Franco Restrepo, en un hombre con prestigio regional, que lo llevan a ser dos veces alcalde de su municipalidad, padre de ocho hijos con su esposa, doña Ofelia Posada Álzate.

La vida quizá...o el destino tal vez, quiso que doña Ofelia falleciera a los ocho meses del nacimiento del último de sus hijos, Jaime Franco Posada, fatalidad para la familia, que siguió la vía de la vida sin el soporte principal.

Este acontecimiento marcó la existencia de un hombre que se siente orgulloso de su pueblo y de sus gentes, el alma se le agiganta cuando habla de su natal Piendamó, de haber estudiado en la escuela de su pueblo, Juan XXIII y en la Normal de Varones. Como todo soñador debe continuar estudios en una capital, emigra a la ciudad universitaria – Popayán-, a completar sus estudios. Llegó al Liceo Nacional, donde su alma solitaria aprendió también a ser rebelde.

Su padre quería que fuese médico, pero don Gerardo fallece cuando Jaime, estaba apenas terminando el bachillerato. Él, pasó a antropología, y fue antropólogo por decisión personal, la

orfandad de sus padres, lo suplieron sus tías, y la nana que lo amo como a una madre.

El joven universitario siguió los pasos de su padre, en el comercio, en la compra y venta de café que, junto con el viejo Willis, le permitió recorrer los pueblos y veredas, comerciando café, actividad que lo acercó y relacionó con los campesinos de quienes conoció su real situación. En esos milagros extraordinarios de la vida, se presenta a un concurso al SENA, y clasifica. Es nombrado como Instructor para el Desarrollo Social, Organizacional y Desarrollo Comunitario, se me “apareció la Virgen”, dice. Me comenzaron a pagar por hacer lo mismo que hacía gratis, instruyendo a jóvenes para que se prepararan como líderes sociales, amó como el que más el trabajo que realizaba, lo hizo con verdadera pasión, recorrió los 42 municipios del Cauca, interactuó con todas las comunidades, se sintió feliz en medio de campesinos, indígenas y negritudes, coadyuvando en sus procesos organizativos.

-Una profunda vocación de maestro e instructor, lo colocaron en el lugar exacto-.

Su gran satisfacción es el deber cumplido, expresa en una mezcla de gusto y de nostalgia, su vida laboral es su gran orgullo, nunca un llamado de atención, nada que empañara la transparencia de su historia laboral, se regocijó en las cosas sencillas y austeras, -disfrutó de la vida-, al contribuir en la formación de muchos de los líderes que hoy dirigen el Departamento del Cauca, 35 años de intenso trabajo. Jaime Franco, es un enamorado de la vida, es alegre, buen amigo, buen conversador mamagallista, apasionado hinchado del Cali, comprometido con todo lo que hace, la vía del tren que le marcó el derrotero a él y a su familia, lo llevaron por los caminos, de la cultura, al teatro, la música, y, por ese camino amado del periodismo y la comunicación.

El periodismo, ejercido con compromiso social, de denunciar y cuestionar los problemas que aquejan la región centro del Departamento del Cauca, de mostrar lo positivo de sus gentes, de llegar a sitios donde otros no se atreven, es un apóstol, pues el programa de televisión “Comuniquémonos con Jaime Franco”, no cuenta con el patrocinio de nadie, él asume los costos de edición y producción, y semanalmente hace una entrega con temas novedosos y actuales a sus múltiples suscriptores. Es un filántropo nato, no sabe cobrar, todos sus trabajos de presentación, los hace por el placer de servir, quiere que sus gentes lo recuerden por su compromiso con ese pedacito de tierra que lo vio nacer. El amor de su familia, sus hermanos, sobrinos y demás parentela, le ha dado la fuerza que necesita para soportar dos infartos, trasplante total de cadera y poder lidiar con una diabetes que le fatiga. Tres hijos que le dio la vida son sus grandes amores, y la querida Clarita, esposa y compañera de sus días.

Este es un trozo de la vida de un comunicador que seguirá cual apóstol recogiendo historias y noticias buenas que contar, un comunicador veraz y comprometido a quien sus gentes reconocen como un hombre bueno, no se vende, no lo compran -Gracias Jaime-.

GRACE PATRICIA GALLEGO SUÁREZ.
Escritora, Poeta y Cronista de Diferentes Medios
Administradora Pública.
Funcionaria de diferentes Entidades.